

# LA VANGUARDIA

Fundada en 1881 por don Carlos y don Bartolomé Godó

Presidente-Editor:  
JAVIER GODÓ, CONDE DE GODÓ

Director: José Antich

Director adjunto: Alfredo Abián

Director adjunto de Arte: Carlos Pérez de Rozas

Subdirectores: Enric Juliana, Rosa Paz, Jordi Juan, Josep Carles Riús y Alex Rodríguez

Redactores-Jefes: M. Dolores García y José Luis Rodríguez (Adjuntos a la Dirección); Joaquín Luna (Internacional); Jordi Barbeta (Política); Miquel Molina (Sociedad); Albert Gimeno (Vivir); Llätzer Moix (Cultura); Dagoberto Escorcía (Deportes); Manel Pérez (Economía); Pau Baquero (Continuidad); Rosa Mundet, José Alberola

y Guillermina Puig (Diseño y Fotografía); Juan José Caballero (Magazine) y Eugeni Madueño (Revista)

Secciones: Elisenda Vallejo (Internacional); Xavier Batalla (Corresponsal Diplomático); Susana Quadrado (Política); J. M. Hernández Puértolas (Opinión); Mariángel Alcázar (Casa Real); Rosa M. Bosch (Sociedad); Félix Badia (Vivir); Josep Massot (Cultura); Ketty Calatayud (Deportes); Ramon Aymerich (Economía); Mariano Guindal y Celeste López (Delegación en Madrid); Salvador Sansuán (Fotografía); Jordi París (Infografía); Marga Soler (Producción); Magí Camps (Edición); Carles Salmurri (Documentación)

Consejeros de Dirección: Carlos Sentís y Jaime Arias

## Pacto sin liderazgo

El nuevo gobierno de Catalunya será presidido por el primer secretario socialista, José Montilla, y tendrá como principal hombre fuerte a Josep Lluís Carod-Rovira, presidente de Esquerra Republicana de Catalunya. Catalunya, por tanto, volverá ser gobernada por la coalición de los tres partidos de la izquierda, ahora bautizada oficialmente como Entesa Nacional pel Progrés, bienintencionada etiqueta que difícilmente borrará la denominación tripartita, que muchos ciudadanos asocian hoy a una inestable mezcla de buenas intenciones e intriga partidista, de ambición programática e insensato aventurismo, de idealismo y frivolidad.

La denominación tripartita se mantendrá, porque la *marca* está ya fuertemente enraizada en la opinión pública, y, sobre todo, porque el pacto velozmente suscrito entre el Partit dels Socialistes de Catalunya, Esquerra Republicana e Iniciativa per Catalunya-Verds reafirma la deriva partidocrática de estos últimos años. Estamos ante una *combinazione*, por decirlo con el lenguaje acuñado en Italia en los azarosos años sesenta y setenta, cuando las secretarías de los partidos lo decidían absolutamente todo en el vecino país. Estamos ante una combinación cuyo centro de gravedad no es la confluencia programática, sino la salvaguarda de los intereses de partido, especialmente de aquellos que más duramente se han visto castigados por las urnas.

El pacto es legítimo. Catalunya se rige por un sistema parlamentario, reafirmado por el nuevo Estatut, que deposita en el Parlament la elección del presidente de la Generalitat. En el 2003, el PSC, liderado por Pasqual Maragall, obtuvo una ligera ventaja en las urnas (7.029 votos) y quedó a cuatro escaños de Convergència i Unió, con lo que era razonable hablar de empate entre las dos primeras fuerzas políticas catalanas. Tres años después, el PSC es un partido derrotado: ha perdido una cuarta parte de los sufragios obtenidos hace tres años; ha quedado a 140.000 votos de distancia de CiU; ha sido segundo en las cuatro circunscripciones y también en la ciudad de Barcelona. En circunstancias similares, hay noches electorales que han concluido con dimisiones fulminantes.

Con estas credenciales llega José Montilla a la presidencia. El primer secretario del PSC merece nuestros respetos. Incluso creemos que el mal resultado electoral de su partido no es achacable en exclusiva a su perfil como candidato. Montilla ha pagado seguramente *pecados* cometidos por otros, pero en

la reciente historia democrática de Catalunya ningún líder había alcanzado la presidencia de la Generalitat con tanta fragilidad a cuestas. No es ése el mejor bagaje para el primer presidente nacido fuera de Catalunya, circunstancia que este diario valora como uno de los datos positivos, por su novedad, del actual cuadro político.

Esquerra, pese a la visible euforia de Carod-Rovira, también es un partido derrotado, después de su ruidosa defenestración del Govern Maragall: ERC también ha perdido el 24% de los votos. Sólo ICV se ha salvado del desastre. Y CiU, hoy lógicamente sumida en la desazón, también tiene responsabilidades en el preocupante cuadro postelectoral. A Convergència i Unió le ha faltado, en la hora decisiva, el aliento integrador que requiere toda gran alternativa de gobierno.

## Rigor cívico y apelación a la vigilancia

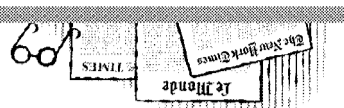
Hay dos derrotas camufladas. Hay fragilidad. Hay un pacto excluyente. Y hay una inquietante ausencia de liderazgo social en la nueva combinación. Pero lo más serio para la sociedad catalana es el vacío programático, que no retórico. ¿Qué aval puede presentar una coalición en la que unos han votado a favor del nuevo Estatut y otros han llamado a la ciudadanía a rebelarse en contra? ¿Qué credibilidad merece una alianza en la que unos votaron a favor de la Constitución Europea y otros se alinearon con las distintas fobias antieuropeístas? ¿Qué confianza merecen quienes han acudido a las elecciones con programas contradictorios, unos dando prioridad a las infraestructuras y otros levantando la bandera del no a proyectos de grandísima envergadura? No son desavenencias menores. Son contradicciones serias que han alimentado la bochornosa abstención del 1-N.

Es legítimo que la izquierda ambicione seguir gobernando Catalunya. Es más, reconocemos que la izquierda ha abordado con seriedad y abnegación asuntos que el propio ruido de su gestión ha relegado a un injusto segundo plano. Pero la izquierda, ya lo advertimos en el 2003, no tiene el monopolio de las buenas intenciones. Ninguna superioridad moral le avala en esta hora confusa para muchísimos ciudadanos.

Porque la cuestión es Catalunya. Porque el problema es el menguante prestigio de Catalunya en España y en Europa. Porque los grandes retos son la modernización de las infraestructuras, la integración de la inmigración, la mejora de la enseñanza y la eficiente gestión de los servicios públicos en una Europa obligada a replantearse el Estado de bienestar para garantizar su continuidad. Porque la cuestión es cómo defender la lengua y la cultura catalanas sin arrinconar a nadie. Porque no se puede despilfarrar la actual bonanza económica en beneficio de la partidocracia y sus fuegos de artificio.

Es el momento de la seriedad. También la del Gobierno español, que cometería un gravísimo error si se empecinase en contemplar los asuntos de Catalunya como piezas de un frívolo juego táctico. El presidente José Luis Rodríguez Zapatero, que tiene ante sí muy serios retos, debe tomar nota de ello. En su dilatada historia, este diario nunca ha intentado poner ni quitar gobiernos. Es conocido el respeto de *La Vanguardia* por las instituciones, incluso en los momentos difíciles; incluso el día en que un insensato tuvo que dimitir de la Generalitat por proponer depuraciones en los medios de comunicación. Desde una rigurosa centralidad, este diario seguirá con la máxima atención el devenir político catalán. Sin concesiones a la demagogia, pero con la severidad que requiere el momento. Por ello, invitamos a todas las instancias de la sociedad civil catalana a adoptar una actitud de rigor cívico y vigilancia. Porque la cuestión es Catalunya: su prosperidad, su solvencia y su prestigio.

## REVISTA DE PRENSA



## El veredicto de Saddam Husein

Los horrendos crímenes de Saddam Husein merecen un castigo ejemplar. Durante su dictadura, eso habría significado una muerte espantosa, tras la puesta en escena de un juicio, o sin ningún juicio. En un Iraq liberado completamente de su malvada esclavitud, su juicio pudiera haber sido algo muy diferente, un ejercicio ejemplar basado en el imperio de la ley y dirigida a mantener completamente la responsabilidad de Saddam Husein. El ex dictador iraquí, como era de esperar, repetidamente ha intentado burlarse del proceso. Más seriamente, los políticos de gran alcance han intentado de forma sistemática influir en el juicio. No se ha permitido a los jueces ser imparciales, y a los abogados defensores se les ha negado medidas de seguridad y documentos que necesitaban.

El Tribunal de Apelación que ahora deberá revisar el veredicto, puede reparar algo del daño, considerando que ha habido algunas de esas deficiencias en el procesamiento y en el juicio. Por lo menos, debe aplazarse el cumplimiento de la sentencia y debe permitirse un tiempo suficiente para un segundo juicio contra Saddam en el que se le acuse de haber ordenado unas matanzas con carácter de genocidio contra los kurdos.

THE NEW YORK TIMES  
Nueva York, 6/XI/2006

## La Bundeswehr en el punto de mira

Soldados alemanes posando en varias fotos macabras con cráneos humanos o simulando una ejecución con un esqueleto han sido tomadas en Afganistán, donde la Bundeswehr participa en la misión de paz. No pasa un día sin que la prensa publique nuevos clichés, y el ejército, que habla de casos aislados, se encuentra en una situación embarazosa. Dos soldados han sido suspendidos, pero este desagradable asunto relanza el debate sobre el papel de la Bundeswehr en el extranjero.

Hoy, 9.000 militares alemanes sirven bajo la bandera de la ONU o de la OTAN: en Afganistán, en la ex Yugoslavia, en Congo y, desde hace poco, en Líbano, donde la Marina alemana ha vivido otro incidente. Berlín y Tel Aviv han reconocido que un incidente había enfrentado a un navío alemán contra cazas israelíes. Un choque que el diario *Süddeutsche Zeitung* ha resumido así: "El punto de mira se ha convertido en realidad, en él se ha visto alemanes disparando contra israelíes."

PASCALE HUGUES  
LE POINT  
París, 6/XI/2006

## Un Hong Kong, centroamericano

Panamá ha aprobado la ampliación de su canal. ¿El objetivo? Convertirse en un Hong Kong centroamericano. El pasado y el futuro del canal pesan mucho en Martín Torrijos. Su padre, el brigadier general Omar Torrijos, persuadió en 1977 a EE.UU. para firmar un tratado por el que, seis años más tarde, se traspasaba el canal a Panamá.

Ahora Martín Torrijos, elegido democráticamente presidente del país en el año 2004, ha convencido a sus conciudadanos para que voten la ampliación del canal.

TIM PADGETT  
TIME  
Amsterdam, 6/XI/2006

